

Ecólogos de la Universidad de Estatal Utah y de la Universidad Estatal de Carolina del Norte evaluaron a 67 especies de abejas de las Montañas Rocosas de Colorado y descubrieron que el “desajuste fenológico”, causado por el [cambio climático](#); y que cambia el tiempo de los ciclos de vida entre las abejas y la flores, tiene el potencial de interrumpir la relación de beneficio mutuo entre plantas y polinizadores.

Según la información entregada por la [Universidad Estatal de Utah](#) y [ScienceDaily.com](#), las abejas y las flores son precursores inseparables de la primavera, pero -debido al cambio climático- los polinizadores podrían emerger más tarde que sus fuentes de néctar y polen; lo que provocaría el desajuste fenológico.

"Analizamos datos de abundancia de series de tiempo recopilados en 18 sitios alrededor del Laboratorio Biológico de las Montañas Rocosas (RMBL), en las Montañas Elk del oeste de Colorado, durante un proyecto de monitoreo de abejas de nueve años financiado por la Fundación Nacional de Ciencias", explicó Michael Stemkovski, estudiante de doctorado en Departamento de Biología de la USU y el Centro de Ecología de la USU.

"Encontramos que el tiempo de emergencia de las abejas avanza con el tiempo de fusión de la nieve, pero la fenología de las abejas (tiempo de emergencia, peak de abundancia y senescencia) es menos sensible que la fenología de las flores", puntualizó Rebecca Irwin, profesora de ecología aplicada en NCSU.

Irwin agregó que "dadas las preocupaciones mundiales sobre la disminución de los polinizadores, la investigación proporciona información importante sobre el potencial de una sincronía reducida entre las flores y sus polinizadores bajo el cambio climático".

## **Especificaciones del estudio en abejas**

Si bien estudios anteriores se enfocaron en la temperatura, Stemkovski destacó que esta investigación se probaron también los efectos de la topografía y los rasgos de las especies de los polinizadores.

"La elevación jugó un papel importante en el momento en que las abejas comienzan a buscar alimento; así como en los rasgos funcionales de las abejas, como si las abejas anidaban por debajo o por encima del suelo y la etapa de vida en la que pasaban el invierno", afirmó Stemkovski.

El investigador especificó que "encontramos que todos estos factores predijeron la emergencia de las abejas, pero el factor más importante fue el momento del deshielo".

En definitiva, de acuerdo con los especialistas, si las abejas comienzan a buscar alimento más tarde que las plantas de primavera alcanzan su punto máximo de floración, las consecuencias podrían ser la reducción de la abundancia de polinizadores, debido al sustento limitado y la abundancia reducida de plantas, debido a la polinización limitada.

"A corto plazo esperamos que las especies mutualistas sufran pérdidas de aptitud", dice Stemkovski. "A largo plazo, las abejas y las plantas pueden adaptarse y restablecer cierta sincronía, a menos que el cambio climático supere la tasa de adaptación", concluyó.